

CAGLIERO11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades SDB y amigos de las misiones salesianas

RELANZAR



Queridos amigos,

En la vida de Don Bosco existe una valiosa correlación entre el proceso de fundación de los primeros grupos de la Familia Salesiana y el desarrollo de su ardor misionero 'ad gentes'.

En 1844 Don Bosco manifestó su deseo de entrar en el instituto misionero de los 'Oblatos de la Virgen María'. A partir de 1848 habla a menudo de enviar misioneros a la Patagonia y a Tierra del Fuego. Daniel Comboni visitó el Oratorio en 1864. Durante el Concilio Vaticano I (1870) se reunió con muchos obispos de zonas misioneras. En 1871 tuvo su primer sueño misionero. En 1875 (aprobación de los Salesianos Cooperadores), partió la primera expedición misionera, las FMA lo hicieron dos años más tarde. Y sus sueños continuaron hasta su muerte.

En Don Bosco el cultivo del ideal misionero y la participación en la obra misionera de la Iglesia fueron de la mano con la fundación de los primeros grupos de la Familia Salesiana. Por eso, debemos reforzar nuestra común vocación misionera en favor de los jóvenes y de los pobres, para que el Reino de Dios llegue a todos.

Van Lun

P. Juan Playà SDB Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana

Crisis como oportunidad en las familias



Culturalmente, las crisis familiares tienden a percibirse como acontecimientos negativos, asociados al fracaso, la ruptura y el fin. Se tiende a ocultar los momentos de dificultad y a buscar soluciones individualmente. Sin embargo, el término «crisis» deriva del griego «krino», que significa «juzgar», «discernir», «evaluar», sugiriendo la oportunidad de cuestionar y repensar, porque las crisis se consideran parte natural del ciclo vital familiar, una experiencia antropológica y evolutiva. Cada familia atraviesa diferentes etapas con tareas específicas de desarrollo que implican una continua reelaboración de las relaciones.

«Toda crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar aguzando el oído del corazón» (Amoris Laetitia 232).

Para abordar las crisis familiares desde un punto de vista pastoral es necesario:

- Trabajar por una conversión de mentalidad, considerando las crisis como pasos naturales. Einstein define la crisis como una bendición que conduce al progreso, la creatividad y la innovación, porque es en la crisis donde surge lo mejor de cada uno y donde uno supera sus limitaciones.
- Abordar las situaciones de crisis «de puntillas», con ternura, comprensión y respeto.
- Escuchar con el corazón, creando empatía y compasión. La escucha no debe tener como objetivo dar respuestas inmediatas, sino entrar en el dolor de la otra persona y permanecer ahí hasta que podamos salir juntos.
- Acompañar a las personas a aceptar su propia fragilidad, reconciliándose con su pasado.
- Educar en el perdón y perdonarse a uno mismo, porque la bondad y el perdón son cuidados para nosotros mismos y para los demás.
- Promover una espiritualidad del camino más que una espiritualidad de la perfección.
- Reconocer a las familias como sujetos activos de la pastoral, colaborando e invirtiendo en su formación.
- Acoger a todas las familias, especialmente a aquellas con vulnerabilidades, ayudando a sanar sus heridas.
- Recuperar la dimensión espiritual en el contexto familiar.
- Promover encuentros de formación para familias, parejas y jóvenes.
- Colaborar con expertos, laicos competentes, para hablar de los vínculos y de la familia.

En resumen, acompañar a las familias en crisis requiere figuras capaces de escuchar con empatía, comprender, apoyar y promover una visión positiva de la crisis. Quienes acompañan a las familias deben ser facilitadores del crecimiento, el perdón y la reconciliación, apoyándolas en el camino, reconociendo su papel activo y acogiendo su diversidad.

 Antonella Sinagoga Miembro del Sector de Pastoral Juvenil, Psicoterapeuta y Mediadora Familiar

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

- ¿Por qué es importante educar sobre el perdón, incluida la importancia de perdonarse a uno mismo, en el contexto de una crisis familiar?
- ¿Cómo puedo ayudar a promover una visión más positiva de la «crisis» en general dentro de mi comunidad?



¿CÓMO PERDONAR LAS TRANSGRESIONES **DE LOS MISIONEROS DEL PASADO?**

Querida hermana Koshuni, ¿qué significa para ti, misionera, perdonar las transgresiones de los misioneros del pasado?

La naturaleza de la vida misionera implica navegar por escenarios culturales y políticos complejos. Estas vulnerabilidades inherentes pueden hacer que acciones bienintencionadas tengan consecuencias no deseadas e incluso perjudiciales. Por tanto, perdonar las transgresiones del pasado exige reconocer el contexto histórico y los límites de la comprensión de la época. Sin embargo, creo que el perdón no nos exime de la responsabilidad de reconocer el daño causado y aprender de los errores del pasado. Como cristianos, confesamos nuestros pecados para ser purificados (1 Jn 1,9) y pedimos perdón a Dios del mismo modo que perdonamos a nuestros deudores (Mt 6,12). Con esperanza, rezo cada día para obtener esta gracia.

¿Por qué es tan difícil perdonar?

Entiendo que perdonar significa dar una parte de mí mismo al otro que me ha hecho daño, de la forma que sea, por su bien. Supone un esfuerzo consciente dar prioridad al bienestar de los demás sobre el mío propio. Por esta razón, a veces tardo en perdonar a los demás. Sin embargo, a través de la experiencia personal de dar y recibir perdón de mi familia, amigos y de mí mismo, me he dado cuenta de que perdonar no es tan difícil como puede parecer al principio. Cada ser humano perdona a su manera. Tal vez la gente sólo necesite algo de tiempo para darse cuenta de que, perdonando, damos poder a los demás y ganamos libertad interior nosotros mismos. Por lo tanto, yo diría que la capacidad de perdonar es más sorprendente que difícil. Cada vez que soy capaz de perdonar a los demás o a mí mismo, me siento espiritualmente elevado.

¿Cómo puede la Familia Salesiana ayudar a fomentar el perdón por las heridas y los agravios sufridos?

Una de mis convicciones como miembro de la Familia Salesiana es el sencillo principio de San Francisco de Sales: preferir una gota de miel a un barril de vinagre para atraer a la gente hacia Dios. San Francisco de Sales enfatizó la compasión como un valor central de Jesús, esencial para la santidad cristiana. De esta espiritualidad salesiana Don Bosco sacó esperanza, luz y fuerza en su ministerio, lo que le permitió ganar muchos corazones endurecidos y guiar a las almas perdidas. Su ministerio pastoral estaba constantemente centrado en el bienestar de los demás. Del mismo modo, como miembros de la Familia Salesiana, es esencial que primero experimentemos el poder curativo del perdón dentro de nosotros mismos y luego extendamos esta gracia a los demás. A través de este acto de perdón, encarnamos verdaderamente la espiritualidad Salesiana, modelando el amor y el cuidado que Don Bosco ejemplificó.



Soy una Mao Naga, de una tribu del noreste de la India. Pertenezco a las Hermanas de la Visitación de Don Bosco (VSDB), el 30º grupo de la Familia Salesiana.

Mi misión específica es acompañar a los ióvenes en la escuela v en la educación religiosa. Trabajé con los Salesianos de Don Bosco (SDB) en **Sudán del Sur** durante cinco años. Soy profesional de la salud mental. Actualmente, soy la consejera encargada de la Evangelización y la Pastoral Juvenil en la congregación.



Algunos datos sobre las familias

 Las tasas de divorcio oscilan entre el 40 y el 50% en muchos países desarrollados



- La violencia doméstica afecta a cerca del 30% de las mujeres a lo largo de su vida
- Alrededor de 1.000 millones de niños sufren algún tipo de violencia cada año
- El embarazo adolescente afecta a 21 millones de chicas de entre 15 y 19 años
- Los matrimonios infantiles siguen afectando cada año a 12 millones de niñas menores de 18 años



RELANZAR > PERDÓN



INTENCIÓN SALESIANA



Pidamos perdón por los pecados y faltas cometidos por los misioneros salesianos durante estos 150 años.

Intención de oración de papa Francisco > Por las familias en crisis